

Región

CAMPOO

Una película vuelve a recordar la historia de la comarca a través del Pantano

'Donde aprendiste a vivir' ha sido producida por Burbuja Films
Se han recopilados datos sobre su construcción y entrevistado a los testigos

18.08.2009 - I. CUESTA | SANTANDER

La historia de la construcción del Pantano del Ebro nació envuelta en problemas. Desde que el Consejo de Ministros autorizara el inicio de su construcción, en 1921, el proyecto se ganó muchos defensores y no menos detractores.

La comarca rememoró su quincuagésimo aniversario hace siete años con la inauguración del Centro de Interpretación del Embalse del Ebro que se instaló en las antiguas escuelas de Corconte. Ya entonces se rindió homenaje al lugar y a sus gentes y se recordaron los enormes cambios paisajísticos, económicos y humanos que supuso.

Estos días, en La Población, se ha vuelto a recordar esa parte de la historia de la zona sur de Cantabria. 'Donde aprendiste a vivir' es el título del documental que se estrenó la pasada semana y que narra la historia del Pantano del Ebro a través de las declaraciones de las personas que aún recuerdan cómo se llevó a cabo su construcción y de la recopilación de todas las imágenes de la época que ha sido posible encontrar.

'Donde aprendiste a vivir' ha sido producido por Burbuja Films y ha contado con la colaboración de la Asociación de Desarrollo Territorial Campoo Los Valles; la Consejería de Desarrollo Rural, y los Ayuntamientos de Campoo de Yuso, Campoo de Enmedio y Las Rozas de Valdearroyo.

Larga historia

La decisión de construir el pantano donde finalmente se hizo, se tomó tras culminar los sucesivos estudios y trabajos preparatorios que desde 1906 dirigió Manuel Pardo Lorenzo, ingeniero de la División Hidráulica del Ebro y autor del proyecto.

Después de modificar sus diferentes bocetos, Pardo Lorenzo presentó su propuesta definitiva en 1917. Las obras comenzaron en 1928 y tras el paréntesis que marcó la guerra (1936-1939) los trabajos terminaron en 1945. El 31 de marzo de 1947 desaparecieron cerca de 433 casas y aproximadamente 1.850 personas de los pueblos de Medianedo, Quintanilla de Valdearroyo y La Magdalena y barrios de otros pueblos como Las Rozas, Villanueva, Orzales, Bustamante y Quintanamán, que fueron engullidos por las aguas represadas del Ebro, tuvieron que marcharse.

El principio

Las obras se inauguraron en 1952, una fecha que supuso el fin de una época y el comienzo de otra para todos aquellos que de una forma u otra vivían ligados a aquellas tierras.

Cuentan quienes fueron testigos de aquellos años, que Campoo se lo puso fácil al ingeniero. En pocos lugares se podían reunir tantos condicionantes favorables para crear un embalse a 20 kilómetros del nacimiento del río principal, pero con él desaparecerían tres pueblos por completo y una docena de barrios que resultaron seriamente dañados tanto por el derribo de edificaciones como por la inundación de zonas de cultivo y pastoreo.

Un sacrificio que los afectados y sus descendientes aseguran no haber visto compensado. Desde Campoo de Enmedio a Valdebezana, el Ebro anega casi 55 kilómetros cuadrados de un trayecto longitudinal de oriente a poniente de 22 kilómetros.

Ejemplo de la inmensidad que supone, sólo destacar que en primavera, acumuladas las aguas de los últimos deshielos y las lluvias, el embalse reúne 534 millones de metros cúbicos de agua.



La ladera izquierda del Ebro antes de la obra. Al fondo, La Lastra. / DM